



Intervención de la miembro del Comité Central del Partido Comunista de Cuba, Ana María Mari Machado, vicepresidenta de la Asamblea Nacional del Poder Popular, en el «Encuentro Internacional por la Paz»; celebrado, en formato virtual, en Caracas, Venezuela.

Estimada compañera Tania Díaz González, secretaria de Asuntos Internacionales del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV):

Representantes de los pueblos hermanos que nos acompañan en este encuentro:

Compañeras y compañeros:

En nombre del Partido Comunista de Cuba, de la Asamblea Nacional del Poder Popular, de su Presidente y miembro del Buró Político del Partido Comunista de Cuba, Esteban Lazo Hernández; agradecemos la invitación realizada por el Partido Socialista Unido de Venezuela a participar en este Encuentro Virtual Internacional, a 12 años de la Declaración de América Latina y el Caribe como zona de Paz.

Hoy nos reunimos con un propósito que trasciende la mera formalidad diplomática. Nos congregamos inspirados por principios irrenunciables, tallados en la historia y la sangre compartida de Nuestra América: la integración y la solidaridad.

Y es en nombre de estos principios, piedra angular de la política exterior de la Revolución Cubana y mandato de nuestro pueblo, que alzamos nuestra voz para proclamar, firme y claramente, nuestra invariable e inquebrantable solidaridad con la hermana República Bolivariana de Venezuela.

En la madrugada del 3 de enero del presente año, el Gobierno fascista de los Estados Unidos de América cometió una criminal agresión militar contra la República Bolivariana de Venezuela, en la que secuestró a su legítimo y constitucional Presidente, Nicolás Maduro Moros, y a su esposa, la diputada Cilia Flores, en un acto vil y de irrespeto al Derecho Internacional y a los propósitos y principios consagrados en la Carta de la Naciones Unidas.

Cuba condena y denuncia, en los términos más enérgicos, esta agresión militar en la que perdieron la vida un centenar de personas; entre ellas, 32 heroicos combatientes cubanos, quienes cumplieron digna y honrosamente con su deber.

Las pretensiones del gobierno de los Estados Unidos están basadas en la infame Doctrina Monroe, cuyos postulados intenta imponer en nuestra región.

Esta política criminal constituye una afrenta a la Proclama de América Latina y el Caribe como Zona de Paz, suscrita por todos los Jefes de Estado y Gobierno de la región en la II Cumbre de la CELAC celebrada en La Habana, en 2014; a 12 años de su vigencia, establece un precedente peligroso para la región y la comunidad internacional.

Mediante el uso de la fuerza y el despliegue naval agresivo en el mar Caribe; el gobierno estadounidense pretende reeditar las ambiciones imperiales sobre Nuestra América, a fin de tener acceso y control sobre las riquezas naturales de Venezuela y de otras naciones de nuestra región.

Ante este contexto, ratificamos las palabras del Primer Secretario del Comité Central del Partido y Presidente de la República de Cuba, Miguel Díaz-Canel Bermúdez, y cito: «Cuba condena y denuncia esas acciones como un acto de

terrorismo de Estado; un asalto criminal contra nuestra América (...) una violación de la soberanía de una nación que es símbolo de independencia, dignidad y solidaridad, y un ataque inaceptable al Derecho Internacional». Fin de la cita.

Adquieren plena vigencia, el ideario y legado de José Martí, a 173 años de su natalicio, y del Libertador Simón Bolívar, a 200 años del Congreso Anfictiónico de Panamá. Sus anhelos cristalizaron en la hermandad indestructible forjada entre Fidel y Chávez, un símbolo para Nuestra América y para el mundo.

Condenamos enérgicamente la imposición de bloqueos y medidas coercitivas unilaterales, la amenaza y el uso de la fuerza, y otros actos imperiales que califican como verdadero genocidio. Esta es la misma receta del manual del imperio, aplicada contra Venezuela y recrudecida a límites irracionales contra Cuba durante más de seis décadas.

La solidaridad con Venezuela es hoy la primera línea de defensa de la soberanía de América Latina y el Caribe. Permitir la injerencia en Venezuela es abrir las puertas a la intervención en cualquier otra nación de la región y del mundo. Defender a Venezuela es defender la Carta de la ONU, la Proclama de América Latina y el Caribe como Zona de Paz, el futuro de nuestra Patria Grande, y los más elementales principios de ética y dignidad.

La solidaridad con Venezuela es un deber revolucionario y un acto de justicia histórica. Es parte de la batalla más grande de nuestro tiempo: la batalla entre el derecho de los pueblos a ser dueños de su destino y la pretensión hegemónica de un imperio en decadencia que se niega a aceptar un mundo multipolar.

Por ello, honrando la voluntad de nuestros pueblos, la plena vigencia de la Proclama de América Latina y el Caribe como zona de Paz, con la firme convicción de que preservar la Paz en la región es un principio básico para la estabilidad y el desarrollo, hacemos un llamado a los pueblos latinoamericanos y caribeños y a la comunidad internacional:

1. Exigimos la liberación inmediata y regreso a Venezuela del Presidente constitucional, Nicolás Maduro Moros, y de su esposa, la diputada Cilia Flores.
2. Demandamos el cese inmediato e incondicional de todas las medidas coercitivas unilaterales y de injerencia en los asuntos internos de Venezuela, y en cada uno de los países, a los que nos quieren sabotear y ultrajar la soberanía y la independencia, por parte del gobierno fascista de EEUU.
3. Convocamos a todos los gobiernos, parlamentos, fuerzas políticas, movimientos sociales y pueblos del mundo, especialmente al norteamericano, a levantar sus voces en esta ola de solidaridad, de integración, y de unidad en la diversidad. Que nos una defender el derecho a la vida y a vivir en paz.

Compañeras y compañeros:

Cuba conoce el precio de la resistencia y el valor de la solidaridad.

Aprovechamos este espacio para ratificar ante el mundo la posición firme y de principios de Cuba en no ceder ante amenazas y presiones, y de continuar defendiendo la Revolución y el Socialismo con la unidad indestructible de su pueblo y el ejemplo imperecedero del Comandante en Jefe Fidel Castro Ruz.



Las palabras del Titán de Bronce Antonio Maceo siguen siendo guía certera y convicción profunda de nuestro pueblo. Como él decimos hoy: «quien intente apoderarse de Cuba recogerá el polvo de su suelo anegado en sangre si no perece en la contienda».

Patria o Muerte Venceremos.

Hasta la Victoria Siempre.

Muchas gracias